



**V Jornadas de Investigación Científica  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de la República  
Montevideo, 28, 29 y 30 de Agosto de 2006**



**Georgina Bresciano**

Trabajo e Identidad en las  
Huertas familiares y comunitarias

**Ponencia presentada en la Mesa Temática  
*"Asociaciones productivas"***

# Ponencia: “Trabajo e Identidad en las Huertas familiares y comunitarias”<sup>1</sup>.

**Autora: Georgina Bresciano**

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación parte de una actividad de Extensión Universitaria conocida como Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria. Dicho Programa surgió a raíz de la demanda de apoyo técnico en la realización de huertas de autoconsumo que muchos sectores implusados por su situación de emergencia económica llevaron adelante en especial a partir de la crisis del 2002. Son huertas situadas en el espacio urbano de Montevideo, de organización familiar y/o comunitaria, dedicadas a la producción orgánica.

En tanto estudiante de Sociología, este fenómeno abrió preguntas que aludían a cómo el trabajo de huerta se constituía en un vínculo solidario que fortalecía la identidad de sus miembros. De ahí en más el interés estuvo guiado por la articulación desde el punto de vista sociológico de los conceptos de Trabajo e Identidad que serán los ejes de toda la monografía.

El tipo de trabajo que se realiza en la huerta no lo podemos inscribir en la lógica de mercado, ni analizarlo reducido a una visión mercantil y salarial, por eso nos adherimos a la corriente del Tercer Sector, la cual considera al trabajo principalmente como promotor de lazos sociales. El trabajo es una actividad que será analizada desde cuatro dimensiones: desde una dimensión de realización para el sujeto, desde una dimensión de organización colectiva, desde una dimensión de mediaciones mercantiles y desde una dimensión de actividad política<sup>2</sup>. El trabajo es un substrato fundamental de la identidad en tanto le otorga referentes sociales básicos para su constitución, “ser parte de” o “integrarse a” incide fuertemente en la conformación de la misma, y en las significaciones que el individuo genera al respecto. La identidad es una categoría dinámica pues plantea para los sujetos una permanente reconstrucción en las definiciones que se dan de sí mismos, por ende, también su análisis se realizará desde las diversas formas en que puede manifestarse y expresarse: como capacidad reflexiva, como colectivo o comunidad, como estrategia y como proyecto.

Una hipótesis inicial del trabajo de campo ha sido que la motivación principal en la permanencia de un grupo de huertas se explica por el anclaje de identidad que posibilita a sus miembros, y que es a su vez posibilitado por estos, en ese doble juego de determinación individual y colectiva que conjuga la noción de identidad. En cuanto a la perspectiva epistemológica que utilizaremos, nos centraremos en los universos subjetivos de los individuos donde se da importancia relevante al papel de estos como agentes activos. Un enfoque cualitativo nos pareció el más adecuado para estudiar esta realidad de “huertas” donde toma centralidad las vivencias de los participantes en cada situación. Durante el análisis se procedió a develar especialmente los códigos “en vivo” que nos permitieran rescatar el discurso de los huerteros en tanto medio de expresión de los significados atados al trabajo y a las formas de expresión de la identidad. A partir de ello fuimos reduciendo la complejidad de este discurso, orientados por nuestros objetivos, etapa en la cual jugó un rol

---

<sup>1</sup> La presente Ponencia es el resultado de la Monografía final de la Licenciatura en Sociología, Bresciano Georgina (2005): *“Reconstruyendo Identidades en las huertas familiares y comunitarias”*. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología.

<sup>2</sup> Supervielle, M. (2004-2005).

muy importante para la creación de nuevos códigos la Matriz del Trabajo<sup>3</sup> como herramienta analítica; dirigiéndola hacia el plano de las identidades, dialogando con ésta teoría e intentando arribar a la construcción de una tipología para responder a la pregunta que iba asomando: **¿Qué formas de expresión de la identidad surgen del trabajo en la huerta?**

La estructura de la presente monografía es la siguiente: en el primer capítulo se define la problemática de investigación, agregando las apreciaciones conceptuales necesarias para abordar el trabajo de huerta desde la Matriz, siendo clave para ello la definición del Tercer Sector. En el segundo capítulo se plantean las nociones fundamentales para entender la identidad desde el polo individual y social que le subyace, su necesaria complementariedad así como destacar la dimensión temporal porque la identidad implica una trayectoria para el sujeto. El tercer capítulo corresponde a la Metodología, señalando las hipótesis, los objetivos, el fundamento epistemológico, la estrategia de investigación, (a través del estudio de caso como es el Zonal de Villa García que conforma uno de los seis zonales pertenecientes al Programa de Extensión Universitaria), las técnicas de obtención de datos -entrevistas y observación participante- y las decisiones muestrales ligadas a la grounded theory. En el cuarto capítulo se describe el trabajo de huerta desde las cuatro dimensiones que mencionamos, el quinto capítulo analiza las formas de expresión de la identidad en cada una de dichas dimensiones. Y finalmente el sexto capítulo está conformado por las conclusiones, las mismas analizarán la huerta como experiencia de reafiliación y reciudadanización.

---

<sup>3</sup> Idem.

## **Definición de la Problemática de Investigación.**

Durante el año 2002 el país sufrió una de sus principales crisis socioeconómicas que afectó con mayor perjuicio a quienes ya padecían una situación de precariedad laboral. Estos sectores que vieron mermar aún más sus ingresos se encontraron con la dificultad de asegurarse un nivel alimentario básico, para lo cual respondieron con la realización de huertas de autoconsumo, de producción orgánica mayormente y situadas en el espacio urbano, por lo que también reciben el nombre de “huertas urbanas”. La implementación de una huerta orgánica requiere de bajos insumos, favoreciendo su viabilidad y provee los alimentos necesarios para colmar la dieta familiar: variedad de hortalizas de alto valor nutritivo, ricas en fibras y minerales.

Este trabajo se centra en una de esas experiencias de huertas orgánicas, que se circunscribe en el marco de un Programa de Extensión Universitaria llamado de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria<sup>4</sup>. El origen de este Programa acompasó la aparición de la crisis del 2002 y fue creado a iniciativa de la Asociación de Estudiantes de Agronomía conjuntamente con la Asociación de Docentes de la misma facultad. Al poco tiempo alcanzó mayor inserción institucional contando con cuatro Servicios Universitarios: Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Nutrición y Dietética, Facultad de Psicología y Facultad de Veterinaria.

La población que integra estos emprendimientos se encuentra fuera del sistema de empleo o se mantiene ligada a él por períodos limitados. El tipo de trabajo que predomina es el zafral, también están quienes perciben una pensión, pero en cualquier caso los ingresos son bajos. En consecuencia dicha población no goza de los beneficios sociales que se derivan de un empleo estable. Están “al margen” o cuasi-excluidos de las principales redes de protección y seguridad social, dada la ausencia de un lugar en la estructura productiva. En términos de Castel están “desafiliados” porque la exclusión nunca es completa ni se sucede de forma abrupta y radical, siempre se conserva redes de ayuda, vínculos ya sean familiares o vecinales, algún tipo de capital relacional. Para este autor la palabra desafiliación es más apropiada que la palabra exclusión pues marca un proceso atravesado por zonas de vulnerabilidad y de integración. Hay un diálogo permanente entre inclusión y exclusión, es decir, los contactos con el centro de la sociedad en donde la cohesión es mayor pueden ser más o menos lábiles.

En el entendido que el trabajo es inclusor del individuo en la sociedad, un soporte máximo de cohesión y reconocimiento social y por lo mismo, anclaje de la identidad, su falta o parcialidad debe afectar negativamente la constitución de esta última. En otras palabras, cualquier situación de exclusión o desafiliación en donde el trabajo pasa a ser inestable, precario y desprotegido comporta necesariamente un sentimiento de pérdida de identidad.

De esta manera “las huertas” como otras experiencias de trabajo enmarcadas dentro del Tercer Sector podrían estar contribuyendo a “resistir” las situaciones de disolución y exclusión social y se encaminarían a la reconstrucción de las identidades de sus miembros a través del fortalecimiento de su mundo laboral. La reafiliación entonces, es la recuperación de solidaridades gracias al trabajo, “la huerta” se constituye en un vector de

---

<sup>4</sup> El Programa abarca seis zonas de Montevideo: 1)Cerro, 2)Costa de Oro, 3)IMM (Carrasco Norte, Cerrito, Piedras Blancas, y Santiago Vázquez), 4) Paso de la Arena, 5) Sayago y 6) Villa García. Universidad de la República, CSEAM (2004).

integración para los individuos. Esta será la hipótesis “teórica” que guiará este trabajo de investigación.

Nuestra pregunta de investigación se plantea de la siguiente manera: **¿Qué formas de expresión de la identidad surgen del trabajo en la huerta?**

### **De qué trabajo hablamos cuando hablamos de huertas.**

Para hablar de las huertas como actividades de trabajo debemos adoptar una visión del mismo que supere la dicotomía: asalariado/no asalariado, formal e informal cuyos ejes analíticos parten de una perspectiva estructural del fenómeno; asociado a un sector económico determinado o a un estatuto jurídico. El trabajo es actividad social, fuente de sentido para los individuos y un factor de integración. Un espacio desde el cual los individuos construyen una subjetividad específica<sup>5</sup>.

Para incluir esta postura en los análisis debería reverse la construcción social del concepto trabajo dadas las modificaciones que ha experimentado la institución salarial. La forma asalariada que amparó la organización de la economía capitalista, entró en crisis por el declive de este sistema que no puede basar más su acumulación en los excedentes de la fuerza de trabajo<sup>6</sup>. Se es desocupado en tanto no se ocupa un puesto laboral asalariado, pero fuera de ese contexto, el término salarial no posee mayor alcance. El trabajo asalariado -base del pleno empleo-, estaba avalado por un sistema económico que perseguía la productividad creciente a través de la industrialización, y en el plano político, por un Estado de Bienestar que garantizaba los derechos de los trabajadores<sup>7</sup>. Así durante el período de expansión económica los modos de vida se articularon desde el trabajo. “*El trabajo se inscribe en el imaginario colectivo como la gran palanca del vínculo con la comunidad, de la ciudadanía y del reconocimiento social*”<sup>8</sup>.

El crecimiento sostenido de desempleo abierto, la creciente precarización, la reducción del empleo público en términos relativos y absolutos, la extensión de empleos atípicos y trabajos precarios hablan de la decadencia de la institución salarial.

### **Sobre el Tercer Sector.**

Esas otras formas de trabajo que ya no pueden identificarse como una relación salarial, y que no implican una sujeción directa con el capital, ni una remuneración en términos monetarios, Palomino las denomina: formas precapitalistas de trabajo, subordinadas a estructuras familiares, como son algunas organizaciones de la sociedad civil, o el voluntariado. Son acciones colectivas que apuntan a la difusión de un saber y de una cultura de la reciprocidad, y que actúan como mecanismos reguladores afín de suplantar la escasez o casi ausencia de políticas nacionales. A la vez que promueven características tales como la autogestión y cooperación en el trabajo, oponiéndose al modelo económico imperante, basado en las relaciones de dependencia salarial y en la subordinación organizativa. Para Palomino en este modelo de economía social opuesto al de economía de

---

<sup>5</sup> Castel R. (1997), Pahl R.E. (1991).

<sup>6</sup> Offe, C. (1992), Tilly Ch. and Tilly Ch. (1998).

<sup>7</sup> Como afirman Supervielle y Quiñones: En el pasado se pecó demasiado de recurrir a una mirada de tipo economicista por un lado, y de tipo estructuralista y empirista por el otro, al estudiar el fenómeno trabajo. Supervielle M., y Quiñones M. (2002).

<sup>8</sup>Hopenhayn M. (2001:122).

mercado, el trabajo es la política, porque está atado a un principio de redistribución y democratización social.<sup>9</sup>

Se le conoce también con el nombre de Tercer Sector, o Economía Solidaria. El que introdujo el término Tercer Sector fue Rifkin, y sería la tercera vía hacia un nuevo contrato social. Según este autor *“los objetivos del tercer sector serían evitar la frustración y el descontento social y encauzar a los sectores más activos socialmente a rellenar algo el hueco dejado por el retroceso del Estado de Bienestar, y a los sectores desprotegidos llevarlos hacia unos cauces de estabilidad social”*.<sup>10</sup>

Este Tercer Sector se sostiene gracias a las redes sociales que se presentan como factor de progreso y de protección. Las redes sociales son un tipo particular de estructura de relaciones sociales constituidas por aquellas interacciones y relaciones informales fundadas en la reciprocidad y la confianza. De acuerdo a esta teoría como los sectores bajos se basan en relaciones fuertes y homogéneas, es probable que tales vínculos se conviertan en mecanismos de sobrevivencia, dirigidos al sostenimiento de los niveles de consumo a través del intercambio de ayudas, pero que no procuren una movilidad ascendente, y que no se constituyan en sectores económicos autónomos, sino que sean simplemente el producto de una crisis y que sirvan máxime a la ampliación de las estrategias de subsistencia<sup>11</sup>. Lo que redundarían a su favor, en cuanto a que su incidencia es principalmente de índole “solidario”.

Para otro autor como Pahl este tipo de trabajo siempre ha existido como forma de autoabastecimiento cuando se carece de recursos, y para amigos y vecinos. Es un trabajo que otorga *“satisfacciones estéticas, orgullo del oficio y un sentido de solidaridad doméstica”*<sup>12</sup>.

Coraggio<sup>13</sup> establece una clasificación que elucidará sobre el tipo de trabajo que atañe a este Tercer Sector:

1-trabajo mercantil :

- a) por cuenta propia, productor de bienes y servicios para el mercado
- b) asalariado,

2-trabajo de producción de bienes y servicios para el autoconsumo:

- a) de producción solidaria de bienes y servicios para el consumo comunitario, (Tercer Sector)
- b) de formación y capacitación.

Siguiendo con su análisis Coraggio entiende por economía popular los individuos o grupos domésticos que dependen para su reproducción de su fondo de trabajo. Se

---

<sup>9</sup> *“Los emprendimientos de economía social surgen del propio proceso de movilización y participación, son inescindibles de éstos y del componente contracultural de los movimientos sociales, que reflejan la emergencia de nuevos valores -igualitarismo, solidaridad, cooperación-, como opuestos al individualismo egoísta del empresarialismo predominante en la pasada década. El componente contracultural se refleja en el carácter político que asumen la producción, distribución y consumo de esta nueva economía, orientadas contra la concepción tradicional de actividades en la que las necesidades eran resueltas automáticamente en la esfera económica a través del salario”*. Palomino H. (2004), fue bajado de Internet el día 10 de julio de 2005.

<sup>10</sup> Definición de Rifkin J. (1996) citada por Antón A.(1999: 2). Fue bajado de Internet el 30 de mayo de 2005.

<sup>11</sup> Bartolomé L. J. (2003). Fue bajado de Internet el 15 de mayo de 2005.

<sup>12</sup> Pahl R.E. (1991: 138).

<sup>13</sup> Coraggio afirma que producto del paradigma económico imperante en el momento. *“Se contabilizaban como actividades económicas las orientadas a la producción o intermediación de bienes y servicios para el mercado. El trabajo familiar o comunitario de satisfacción de necesidades, u otras formas de trabajo social no mediado por el mercado eran excluidos de consideración dado el paradigma de sociedad de mercado que orientaba teorías, metodologías y políticas públicas.”* Coraggio, J., L. (2004:17, 21-22 ). Fue bajado de Internet el día 25 de julio de 2005.

denomina Unidad Doméstica a la organización económica característica de la economía popular, basada en las relaciones de parentesco, de afinidad, o étnicas. Dicha Unidad tiene como objetivos, organizar los recursos y las capacidades para así asegurar la reproducción ampliada de la vida de sus miembros. El fondo de trabajo de la Unidad Doméstica está conformado por el conjunto de energías, disposiciones y capacidades manuales e intelectuales para trabajar, que aportan los miembros de dicha Unidad.

### **Sobre el concepto de Identidad.**

La identidad define lo que alguien es. Constituye al individuo, es su sustancia. Es una constitución individual en tanto me distingo como individuo autónomo, como “indiviso”, portador de una esencia única e inalienable, pero es también social, en tanto somos quienes somos porque nacemos y actuamos en sociedad y aprendemos pautas e incorporamos normas elaboradas y negociadas socialmente. La sociedad es el principio de realidad para el individuo.

Es así que el concepto de identidad se presenta como un puente entre lo individual y lo social. En el proceso de conformación de la identidad se define una individualidad, que actúa socialmente, que utiliza al otro como referencia a través del reconocimiento mutuo. El individuo no está aislado, pertenece a un entramado social y ocupa un lugar en él mismo, aunque no intervenga activamente, siempre participa socialmente: es joven o viejo, hombre o mujer, rico o pobre<sup>14</sup>.

El individuo puede reflexionar aisladamente acerca de la determinación de su identidad, pero siempre lo hará, valiéndose de términos y símbolos socialmente identificables, y que son legítimos para él como para los demás.

La identidad pone de relieve discusiones teóricas, tales como la inferencia del individuo en la estructuración de la sociedad, o a la inversa el individuo como un mero reflejo de la estructura, sumido al todo societal. En los abordajes teórico-metodológicos oscila entre marcos interpretativos de corte causal conjuntamente con el tratamiento de problemáticas deterministas y la utilización de técnicas estadísticas, hasta llegar a marcos más abiertos y multidimensionales, problemáticas internalistas, centradas en la subjetividad y el empleo de técnicas con base en los discursos, y las interacciones de los individuos.

### **El polo social y el polo individual de la identidad**

Las teorías sobre la identidad son el reflejo de una concepción de la sociedad que otorga al sujeto un papel más o menos determinante en la producción de la misma. Por ende, es imposible deslindarla de una postura sobre el mundo social que tenga que ver con la manera en que está ubicado el individuo en el contexto de la acción social.

Hay dos posiciones que otorgan un papel distinto al individuo en la conformación de la sociedad. Siguiendo Bizberg tenemos por un lado, la Teoría Estructural Funcionalista, cuya preeminencia del orden social se basa en el ajuste que el individuo logra respecto al sistema; en este caso la identidad será tomada como la internalización de valores y normas que permitan este ajuste, y que está orientada hacia valores colectivos. Una adecuada definición de la acción social sería en dicho caso, una perfecta integración a esas normas y a esos valores.

El Postmodernismo y su consiguiente reafirmación del individualismo (el individuo que se refugia en su mundo privado con el fin de escapar del dominio del sistema) procura

---

<sup>14</sup> Bizberg I (1989).

una concepción del individuo de tipo estratégico. La identidad social se define no tanto por la internalización de reglas y normas, sino por la capacidad estratégica de alcanzar ciertos fines, transformando la identidad en un recurso para la acción, un recurso de poder y de influencia

Ambos polos de la identidad son necesariamente complementarios ya que el sujeto que construye identidad está él mismo, sociológicamente definido. No podemos volvernos seres humanos por nuestra cuenta. En toda sociedad impera una ética que guía la experiencia de los actores y determina nuestra subjetividad, nuestras prácticas, nuestros lenguajes y nuestras visiones del mundo.

Claude Dubar en su libro *Crise des identités*<sup>15</sup>, comienza haciendo referencia a dos posturas que dieron origen a la noción de identidad. La primera de ellas se denomina noción esencialista de la identidad, y se basa en la creencia de las realidades esenciales, de sustancias a la vez inmutables y originales. Lo que permanece igual a pesar de los cambios. (Parménides)

La otra postura que tiene asidero en Heráclito establece que no hay esencias eternas, todo está sujeto a cambio. La identidad de cualquier ser depende de la época considerada, del punto de vista adoptado, de los modos de identificación que son históricamente variables. Esta postura recibe el nombre de nominalista. Desde esta perspectiva la identidad no es algo que permanezca necesariamente idéntico sino que es el resultado de una identificación contingente. Deriva de una doble operación de diferenciación y generalización. La primera de estas posturas apunta a establecer la diferencia, lo que da singularidad a algo o a alguien con respecto a otra cosa u a otra persona. En este sentido la identidad es esa diferencia. La segunda de ellas busca el punto en común que posee un conjunto de elementos diferentes entre sí. De esta forma la identidad se basa en el elemento en común a todos ellos que es, su pertenencia al conjunto. En ambas operaciones (diferenciación y generalización) la identificación se realiza de y por el otro. No hay identidad sin alteridad, sin referencia externa.

La posición esencialista resalta la singularidad propia de cada ser humano y una pertenencia igualmente esencial que no depende del tiempo y que deviene a priori cuando nacemos. La posición nominalista también llamada existencialista (no hay esencias pero si existencias contingentes) no admite la posibilidad de pertenencias esenciales y de diferencias específicas *a priori* y permanentes entre los individuos, lo que hay son modos de identificación, variables en el curso de la historia colectiva y de la vida personal, vinculaciones a categorías diversas que dependen del contexto. Estas maneras de identificar son de dos tipos: las identificaciones atribuidas por los otros (*identidades para el otro*) y las identificaciones reivindicadas por el si-mismo (*identidades para sí*).

Se pueden aceptar y rechazar las identidades que nos son atribuidas, identificarnos a nosotros mismos de manera opuesta a como lo hacen los otros. Son procesos de identificación, históricamente variables que conjugan las identificaciones por y para el otro, y las identificaciones por y para sí.

Para Dubar existe un movimiento histórico muy antiguo, y a la vez muy incierto de pasaje de un cierto modo de identificación hacia otro. Se trata de procesos históricos que son a la vez colectivos e individuales, que modifican la configuración de las formas "*identitarias*" definidas como modalidades de identificación. Las primeras formas de identidad, las más antiguas las denomina *comunitarias*. Estas formas suponen la creencia en grupos denominados *comunidades*, considerados como sistemas de posiciones y de nominaciones preasignados a los individuos y que se reproducen de manera idéntica a través de las generaciones. Desde esta noción cada individuo posee una pertenencia (status) considerada como principal en tanto que miembro de su comunidad, y una posición singular (rol) en tanto ocupa un lugar en ella. Estas formas dependen de las creencias en los

---

<sup>15</sup> Dubar, C.(2000).

grupos considerados como primordiales, inmutables o simplemente vitales para la existencia del individuo. Trátese de culturas, naciones, etnias o de corporaciones, estos grupos de pertenencia son considerados como fuentes esenciales de identidad. La pertenencia a esa categoría juzgada como determinante explica lo que Durkheim denominó: “las formas de hacer, sentir y juzgar”.

Las segundas, más recientes en pleno resurgimiento las llama formas societarias. Suponen la existencia de múltiples colectivos, variables, efímeros a los cuales los individuos se adhieren por períodos limitados. Estos colectivos proveen de recursos de identificación que los individuos administran de manera diversa y provisoria. Según esta perspectiva cada uno posee múltiples pertenencias que pueden cambiar a lo largo de la vida y ninguna de ellas puede imponerse a priori como la principal. Aquí prima la identificación por sí más que por el otro, y el sujeto individual sobre el colectivo. Multiplicando las variables de pertenencia nos acercamos a una imagen más acabada de la sociedad. “*Aquel que pertenece a un solo conjunto social no puede tener conciencia de su individualidad*”<sup>16</sup>. Pero a la vez, a raíz de las múltiples pertenencias que existen, la identificación social de los individuos plantea el problema del status principal. Esta postura reivindica una participación mayor de la subjetividad en los procesos sociales.

Es el concepto de identidad personal que condiciona las formas de identificación societaria en los diversos grupos (familiares, profesionales, religiosos, políticos) considerados como resultantes de elecciones personales, y no de asignaciones hereditarias.

Para Dubar no se trata de oponer identidades colectivas versus identidades individuales, esto no tiene sentido ya que toda identificación individual utiliza palabras, categorías, y referencias, que en definitiva son constructos sociales.

Finalmente la noción de identidad como trayectoria implica que la identidad es temporal pero no en un sentido lineal sino que se sucede en contextos socio-históricos específicos y contingentes, y está atravesada por múltiples recorridos más o menos coincidentes o disidentes entre sí, son modos de afiliación a comunidades o grupos diversos que pueden coexistir por el trabajo de conciliación que realiza el sujeto, y es dinámica, “*existe en el trabajo constante de negociar el yo*”. En palabras de Dubet: “*la identidad social no está dada, ni es unidimensional sino que resulta del trabajo de un actor que administra y organiza las diversas dimensiones de su experiencia social y de sus identificaciones*”<sup>17</sup>. La identidad es también un nexo de multifiliación<sup>18</sup>, porque se realiza en varios niveles de la práctica, que le permite al individuo combinar las trayectorias por las cuales atraviesa, y fundirse en los espacios de identificación que él selecciona.

El actor social es el que reúne los diversos niveles de la identidad de forma que produzca una imagen coherente de sí mismo a lo largo del tiempo, que enlace el pasado, el presente y el futuro.

---

<sup>16</sup> Dubar, C.(2000:8). “*Celui qui appartient à un seul ensemble social ne peut avoir conscience de son individualité*”. La traducción es de quien suscribe.

<sup>17</sup> Dubet F. (1989:536).

<sup>18</sup> Wenger, E. (2001).

## Metodología

### Pregunta de Investigación

#### ¿Qué formas de expresión de la identidad surgen del trabajo en la huerta?

Trabajo e Identidad conforman nuestros dos conceptos fundamentales. Para estudiar el trabajo presentaremos a continuación la matriz que guiará nuestra descripción del mismo y desde la cual basamos nuestras hipótesis.

Abordaremos el trabajo desde cuatro dimensiones: desde la dimensión de **realización**, de **organización**, de **mediaciones mercantiles** y de **actividad política**<sup>19</sup>.

#### **EL Trabajo como actividad de realización.**

Para abordar esta dimensión se considera el trabajo **como objeto** por un lado, y el trabajo **como sujeto** por el otro, aunque actúan en conjunción.

##### Como objeto.

Son prácticas específicas orientadas a la realización de objetos físicos o inmateriales de acuerdo a criterios de eficacia. Están orientados hacia un resultado y regulados por el conjunto de disposiciones a las cuales deben someterse. Son objetos retribuidos porque quien los realizó recibe algo en compensación por ellos –sea un salario o similar-.

##### Como sujeto.

Nos ubica en la perspectiva del sujeto que realiza ese trabajo, cómo se siente con el mismo, qué transformaciones experimenta. Es la noción misma de identidad la que está en juego. Cómo ese trabajo lo define como trabajador, y como individuo, y también como parte de un colectivo, qué significado le otorga a la construcción del sí. Para lograr esta comprensión, es necesario atender a la situación de trabajo, saber a qué nos dirigimos cuando hacemos el trabajo, qué herramientas debemos utilizar, qué tipo de conocimientos debemos manejar, con quiénes nos debemos relacionar y cómo.

#### **El trabajo como actividad de organización.**

El trabajo en su dimensión organizativa está conformado por el conjunto de planes y procedimientos que se desarrollan para cumplir con el o los objetivo/s establecidos por la organización.

Dicho objetivo puede constar en:

- 1) satisfacer un cliente
- 2) obtener productos de calidad
- 3) producir en plazo

Es preciso describir los problemas para alcanzar su mejor resolución.

---

<sup>19</sup> Supervielle, M. (2004-2005). Dicha Matriz es una interpretación de la ponencia de Gilbert de Terssac: Hacia una Sociología de las actividades profesionales. Presentada en las IX Jornadas de Sociología del Trabajo en Francia en noviembre del 2003.

Las reglas de funcionamiento de la organización son elegidas luego de un trabajo cognitivo en torno a la construcción y a la definición de las situaciones que se presentan. Requiere además de una tarea constante de interpretación y evaluación de dichas situaciones, y por lo mismo la actividad de organización constituye un proceso de aprendizaje. En el intento de crear las reglas y volverlas comunes se define el actor colectivo.

### **El trabajo como mediaciones mercantiles.**

El trabajo en su dimensión mercantil está influenciado por los imperativos de la economía de mercado: la venta de productos, los clientes, la competencia. Considerar el producto del trabajo en términos de valor de uso y de valor de cambio. Requiere atender a los posibles destinatarios del mismo -futuros clientes-, y buscar entablar vínculos con ellos. Implica además elaborar estrategias para conseguir los clientes que exige muchas veces adecuar al producto a las exigencias de los mismos. Esto afecta la actividad de organización del trabajo dado que las mediaciones mercantiles incorporan sus variables -tipo de producto, precio, lugar de venta, etc- a los objetivos de la organización.

### **El trabajo como actividad política.**

El trabajo nos provee de acceso a la esfera pública en cuanto nos hace gozar de nuestra condición de ciudadanos como tales, ejerciendo los derechos que de tal condición se derivan: derechos que atañen a los beneficios sociales (salario, licencia, jubilación, salud, etc), y derechos de asociación: los sindicatos por ej, que persiguen el cumplimiento de todos esos derechos. Para ello es necesario establecer alianzas con otras asociaciones de trabajadores, dialogar con representantes del gobierno para defender la condición de trabajador y mejorarla, así se establecen las mediaciones políticas. Esa interacción entre lo local, - nuestro trabajo en particular - con lo global - el diálogo con los demás actores -, es lo que hace que nuestra práctica se inserte en contextos más amplios de participación .

## **Hipótesis.**

### **Hipótesis A: En la dimensión de realización del trabajo, se privilegia la “identidad como capacidad reflexiva”.**

La identidad como capacidad reflexiva implica la emergencia de una conciencia moral que provoca tomar distancia de los individuos respecto a su personaje, su rol social, a su pertenencia comunitaria. Representa a la vez la posibilidad de pensarse a sí mismo como un ser único, es la experiencia del sí. Forma reflexiva se llama este modo específico de identificación que consiste en investigar, argumentar, discutir, proponer definiciones de sí mismo fundadas en la introspección y en la búsqueda de un ideal<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Dubar, C.(2000).

**Hipótesis B: En la dimensión de organización del trabajo, se privilegia la “identidad como colectivo o comunidad”.**

Las formas comunitarias designan para Weber relaciones sociales fundadas en un sentimiento subjetivo (tradicional o emocional) de pertenecer a un mismo colectivo. Un actor se define por su pertenencia, sus intereses y recursos pero también por sus convicciones, sus compromisos, su identificación directa con los principios culturales centrales de una comunidad en particular. *“La identidad colectiva es el estado de conciencia implícitamente compartido de unos individuos que reconocen y expresan su pertenencia a una categoría de personas, a una comunidad que los acoge”*<sup>21</sup>.

Otra definición de identidad social: *“Aquella parte del autoncepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia”*.<sup>22</sup>

Es la experiencia misma de la mutualidad gracias a la cual pasamos a formar parte unos de otros y nos reconocemos como participantes en ese algo compartido.

**Hipótesis C: En la dimensión de mediaciones mercantiles del trabajo, se privilegia la “identidad como capacidad estratégica”.**

La identidad en su capacidad estratégica nos coloca en el nivel de la acción racionalmente orientada, y en la adecuación medio-fin hacia el logro de objetivos, sea de índole económica o no<sup>23</sup>. Es la primacía del interés individual sobre los valores colectivos y el sentimiento de mutualidad. Al igual que el trabajo en su dimensión mercantil que procura un individuo por sobretodo “calculador”, y una subjetividad que se rige por la socialización del mercado, ligada al consumo.

**Hipótesis D: En la dimensión de actividad política del trabajo, se privilegia la “identidad como proyecto”**<sup>24</sup>

La Identidad Proyecto pretende trascendernos buscando nuevos espacios en los cuales plasmar nuestro yo, y redefinir nuestra posición en la sociedad. En el caso de las personas que se encuentran en posiciones *devaluadas* esta Identidad Proyecto crea a su vez formas de resistencia colectiva contra la opresión, una identidad de contraofensiva en el sentido que lo explicita Touraine<sup>25</sup>, instaurándose en reclamo de una intervención más autónoma de los sujetos, *en pro* de su capacidad de acción y de cambio.

---

<sup>21</sup> Herrero J. (2002:1).

<sup>22</sup> La definición corresponde a Tajfel y es citada por Perez García A. (2002:5).

<sup>23</sup> Bizberg I (1989).

<sup>24</sup> El término Identidad Proyecto es acuñado por Manuel Castells, en su célebre obra “La era de la Información”. Castells M. (1998:29-30). Para Castells la Identidad Proyecto se produce cuando los actores sociales construyen una nueva identidad y al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social.

<sup>25</sup> Touraine, A. (1987).

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

- ❖ Rastrear qué formas de identidad tienen expresión en la actividad laboral de la huerta

### **Objetivos específicos**

- ❖ Describir el trabajo de la huerta desde las dimensiones que hemos hecho referencia en el presente informe: de realización, organizativa, mercantil y política.
- ❖ Analizar la forma de expresión de la identidad que se privilegia en cada una de las dimensiones del trabajo.
- ❖ Analizar “la huerta” como experiencia de reafiliación.

### **Fundamento epistemológico.**

Si la Identidad define lo que alguien es, el análisis debe centrarse en el universo de sentido y significado que una realidad específica produce en los sujetos interactuantes, y con que nuevos significados estos responden a dicha realidad. El nivel de la acción social que nos interesa refiere a las creencias, los sentimientos y las motivaciones, adherimos a la perspectiva epistemológica que fundamenta el papel de los individuos como agentes activos de las múltiples realidades por las que atraviesan, y no como un mero reflejo de las mismas. Postulado esencial del paradigma cualitativo o *émic*. En este caso no nos interesan las explicaciones causales, ni las leyes universales, no partimos de hipótesis previas para su ulterior verificación, ni en un determinismo del comportamiento humano, sino dejamos que el mundo social se nos revele de manera natural, nos adentramos en la comprensión e interpretación de los temas que son relevantes para los actores objetos de estudio, desde la perspectiva de los participantes en cada situación.

### **Estrategia de Investigación.**

#### **Estudio de Caso.**

El Caso que fue objeto de nuestro estudio en la presente investigación es el Zonal de Villa García que es uno de los seis zonales que integra el Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria de Extensión Universitaria.

La principal ventaja analítica de un estudio de casos es que, estudiamos la particularidad y complejidad de este caso. El Zonal de Villa García trabaja de una forma que le es propia, y que no es compartible con la del resto de los zonales: reunirse cada sábado en una huerta diferente, tener cada seis sábados una jornada de evaluación, y el perfil de las personas también es distinto al de otros zonales, en especial porque la mayoría ya se conocían al integrar el grupo, y es el único zonal que se vale del transporte para cada jornada, y ambas características le han servido de factor de continuidad y cohesión.

## **Técnicas de obtención de datos.**

### **a) Observación Participante.**

“La observación participante designa la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu de estos últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo”<sup>26</sup>. Implica residir durante un período en la comunidad y participar activamente de su vida cotidiana. Para acercarnos al grupo de Villa García, nos incorporamos al mismo como lo hacen los demás estudiantes que voluntariamente participan del Programa de Extensión Universitaria. De esta manera concurrimos a las jornadas de trabajo del grupo que se realizan los días sábado de 8:00 a 15:00 hrs por un período de tres meses durante el año 2004-2005. Esto nos permitió conocer el trabajo del grupo, y participar de sus actividades: cultivar la tierra, ayudar en la preparación del almuerzo conocido como La Olla que se produce a mitad de la jornada, y escuchar las evaluaciones al final de la misma. También nos permitió entablar conversaciones con muchos de los que luego serían los entrevistados complementando la información proporcionada por la entrevista.

### **b) Entrevistas.**

De entre los tipos de entrevista existentes, se optó por la entrevista abierta de carácter semi-directivo. La entrevista es una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador para favorecer la producción de un discurso continuo del entrevistado sobre un tema definido. Qué representa la huerta para ellos, cómo se sienten cuando trabajan la tierra, qué significa el grupo de Villa García y el Programa de Extensión Universitaria. La técnica de entrevista se basa en la combinación de explorar y preguntar dentro del contexto de un diálogo con el informante. Registrar los datos en el lenguaje de los sujetos, “la palabra es el vector vehiculante principal de una experiencia personalizada, biográfica, e intransferible que transmite los sistemas significativos de los participantes”.<sup>27</sup> Cada entrevistado tiene una relación distinta con la huerta, en tanto como ésta incide en la reconstrucción de su identidad.

## **Decisiones muestrales.**

Se utilizó como método el de la *Grounded Theory (discovery of theorie)*, en este marco, la teorización (*generating theorie*) a partir del trabajo de terreno corresponde a un proceso generativo más que verificadorio, porque el procedimiento inductivo significa que la teoría esta enraizada (“grounded” en su lenguaje, en castellano también traducida por “fundada”) en el terreno y los conceptos producidos a partir del fenómeno del que dan cuenta. Ella desemboca pues, sobre la cuestión de articulación entre conceptos y materiales empíricos, entre códigos teóricos, códigos “en vivo” proporcionados por el discurso del entrevistado, y códigos creados por el investigador. A medida que se recoge la información, la teoría emerge y se va descubriendo. Esto nos demandó un especial cuidado en el manejo conceptual que se reflejó en las pautas a seguir en las entrevistas, que debieron ajustarse a los cambios que se iban produciendo en la información recibida que sugirió nuevas interrogantes. En nuestro caso se reflejó en circunscribir los ejes analíticos de las preguntas

---

<sup>26</sup> Taylor S.J. y Bogdan R.(1986:31).

<sup>27</sup> Alonso, L. E. (1998:76).

hacia temas que revelaran el significado que les otorgaba el trabajo en la huerta en su vida en general. La flexibilidad del diseño cualitativo permite tomar ese tipo de decisiones, el trabajo de campo va sirviendo de disparador para nuevos planteamientos, es lo que hace que la teoría y los datos actúen en conjunción recíproca.

Atendiendo al método seleccionado, de la grounded theory el muestreo será teórico.

En total se realizaron 12 entrevistas. Los casos seleccionados lo fueron por su relevancia teórica y su capacidad para promover el desarrollo de las categorías centrales. La selección de informantes fue guiada por un planteamiento conceptual, no por una preocupación por la representatividad. Para la selección de informantes fue de suma importancia la técnica de observación participantes porque nos proporcionó información sobre cuáles eran los individuos más involucrados con la huerta y más comprometidos con el grupo.

**A modo de síntesis presentamos una Tipología que conjuga las dimensiones del trabajo y las formas de expresión de la identidad.**

El presente cuadro es un resumen de los capítulos cuarto y quinto ya presentados. La primer columna presenta la dimensión del trabajo y la columna a continuación la forma de expresión de la identidad que le corresponde. La tercera columna indica que “alters” o referentes refuerzan sea en un sentido positivo o negativo la constitución de la identidad.

<b>TRABAJO: DIMENSIÓN DESTACAR</b>	<b>A</b>	<b>IDENTIDAD: FORMAS DE EXPRESIÓN Y DE MOVILIZACIÓN</b>	<b>LOS ALTERS QUE CONSTRUYEN IDENTIDAD</b>
ORGANIZATIVA		COMO COLECTIVO O COMUNIDAD	LA FAMILIA LOS COMPAÑEROS DE TRABAJO
REALIZACIÓN DEL SUJETO RESPECTO A SÍ MISMO		DE TIPO CAPACIDAD REFLEXIVA	LA “HUERTA”
MERCANTIL		DE ESTRATEGIA	EL MERCADO
POLÍTICA		DE PROYECTO	LA UNIVERSIDAD  EL MOVIMIENTO DE AGRICULTORES URBANOS  LA INTENDENCIA  EL SISTEMA ECONÓMICO

Abordamos el análisis del trabajo desde cuatro dimensiones- organizativa, como una actividad de realización para el sujeto, mercantil y política. A cada dimensión del trabajo destacamos un nivel específico de expresión y movilización de la identidad: la identidad posee atributos colectivos, capacidad reflexiva-donde aflora el ser individual-, de estrategia -la vinculación medio/fin-, y de una identidad de proyecto-o sea trascender el nivel puramente personal-. Desde este marco, estudiamos la huerta y sus referentes o *alters*: la familia, compañeros de trabajo, los Agricultores Urbanos, la Universidad, representada a través de sus estudiantes y profesores, la Intendencia Municipal de Montevideo a través del Centro Comunal y de la dependencia de Montevideo Rural. Como referente negativo en tanto refuerzan la identidad pero en un sentido inverso, es el sistema económica dado que subyace una ideología de cambio, de resistencia que lleva a la no adhesión al mismo. Es interesante destacar como la Universidad, la Intendencia y el Movimiento de Agricultores Urbanos refuerzan este proyecto positivamente. Son los alters generalizados, concepto que extraemos del pensamiento de Dubar (2000) que proveen el nexo a la esfera pública

## CONCLUSIONES

Iniciamos el presente informe refiriendo a un problema social como son las “huertas de autoconsumo”. Por medio de la observación participante pudimos apreciar que “la huerta” adquiriría significación sociológica para el observador en la medida en que empezábamos a ver a la misma como una expresión social, fuente de sentido y de integración, en definitiva como experiencia de trabajo. En este sentido, partimos de una concepción amplia del trabajo que nos permitiera designar a estas actividades de huertas como laborales. Para ello tuvimos que prescindir de nociones como salario, formal e informal y alejarnos de los enfoques teóricos que les dieron origen centrados en los aspectos contractuales y organizativos del fenómeno. De esta manera consideramos el trabajo como categoría pluridimensional, cuyas áreas de manifestación siguiendo a Supervielle<sup>28</sup> las circunscribimos a cuatro: como actividad de organización, como actividad de realización, como de mediaciones mercantiles y por último como actividad política<sup>29</sup>.

Motivados por encontrar respuesta a la siguiente pregunta: **¿Qué formas de expresión de la identidad surgen del trabajo en la huerta?**, nuestras hipótesis se basaron en cuatro postulados. A saber: que en el trabajo como “actividad de realización” se destaca una “identidad en su capacidad reflexiva”<sup>30</sup>, porque la definición del sí mismo se realiza en un nivel personal, remitiendo a la conformación de una individualidad. Por medio de la observación y las entrevistas en profundidad pudimos develar un sujeto involucrado en su actividad, tomando conciencia de sí en el acto mismo de trabajar. Porque la definición del trabajo en la huerta pasaba por calificativos tales como: “satisfactorio”, “placentero”<sup>31</sup>, y que lo colocaban en un plano afectivo alejado al de un empleo que debe adaptarse a las reglas coercitivas del mercado.

La segunda de las hipótesis aludió al “trabajo como organización” y a una “identidad que es expresada a través del actor colectivo”. La familia se constituye en el elemento estable de identificación porque es el referente anterior que explica el por qué se eligió la huerta, ya que gracias a ella se contaba con experiencia y conocimiento en la actividad de plantar. En cuanto al grupo, éste deviene una comunidad a través de la cual se transmiten formas de “hacer”: el trabajo en la tierra, las clases teóricas brindadas por los universitarios, La Olla, las recorridas por las huertas de otros zonales, de “pensar”: la autogestión, la tierra como trabajo digno, de “sentir”: el compromiso con los valores del grupo: el dar y compartir, el compañerismo, la igualdad. Estas formas de “hacer”, “pensar” y “sentir”<sup>32</sup> devienen imperativos morales y reglas de juego comunes.

La tercera de las hipótesis puso el acento en “el nivel estratégico de la identidad” y en “el trabajo como mediación mercantil”. Esto refirió a las ventajas que pueden extraerse de la pertenencia a un colectivo y a un actor institucional como la Universidad o el Centro Comunal, tales como el aumento de capital social y educativo que en sectores de bajos ingresos si bien significa una mejora en su nivel de vida porque permite el mantenimiento de un consumo básico, no conduce a la generación de actividades lucrativas.

La última de las hipótesis y clave para explicar el último de los objetivos señala la huerta como experiencia de reafiliación, introduciendo la noción de “identidad como proyecto” y del “trabajo como una actividad política”. Se emparenta con la noción del trabajo que proporciona al individuo el estatuto de ciudadano, se vuelve a pertenecer a un

---

<sup>28</sup> Supervielle, M. (2004-2005).

<sup>29</sup> Son códigos que refieren a la teoría, en este caso a una matriz del Trabajo.

<sup>30</sup> Idem pero con respecto al concepto Identidad y sus formas de expresión.

<sup>31</sup> Son código “en vivo” extraídos del propio discurso de los entrevistados.

<sup>32</sup> Son códigos creados por el investigador, basados en la sensibilidad teórica de éste último, como vía de interpretación y de reducción de la complejidad del discurso de los entrevistados.

grupo de trabajo que rescata las solidaridades tradicionales, y el capital relacional. Hay referentes institucionales como la Universidad de la República y la Intendencia Municipal de Montevideo que reafirman la condición de sujetos de derechos. Los huerteros se constituyen en actores educativos, en actores políticos, desarrollan su cultura cívica, concurren al Centro Comunal, son concejales en muchos casos, entablan actividades con la Universidad, desarrollan mecanismos de decisión como la Mesa de Huerteros. En suma, se apropian de espacios en donde poder ampliar su ciudadanía, y legitimarse como colectivo.

Compartimos la visión de Maristella Svampa<sup>33</sup> en tanto una experiencia local se transforma en un espacio de ejercicio de la Ciudadanía, promoviendo la autonomía de sus miembros, a través del desarrollo de capacidades y saberes políticos y sociales. La experiencia local mencionada por dicha autora nosotros la focalizamos en las huertas. Los derechos y deberes en el grupo de huertas se establecen por complementariedad, uno tiene del otro y viceversa, el intercambio es regulado por el apoyo mutuo y la reciprocidad. Por eso prevalece las relaciones de igualdad y no existe subordinación jerárquica, el acceso a los mismos recursos productivos como las herramientas que rotan de huerta en huerta cada sábado, las semillas, las verduras, los animales, es un ejemplo concreto.

Durante el período de auge económico la asociación trabajo formal-mundo sindical-mundo familiar-mundo del ocio fue muy fuerte. Pero cuando deviene la crisis del trabajo que más bien fue la crisis en los marcos regulatorios en los que se insertaba la actividad a través del empleo, las repercusiones en su papel articulador se hicieron inevitables, de ahí que inmediatamente desembocara en una desestabilización de los soportes colectivos. Una de las maneras de intentar la recomposición de ese tejido social, legado de años de estabilidad laboral es a través del llamado Tercer Sector que intenta suplir las debilidades de un poder central como el del Estado. La pertenencia a este Tercer Sector les otorga una ubicación como grupo productivo dentro de la sociedad global, reafirmando aún más su identidad colectiva, es la ligazón con el centro de la sociedad, que les permite mantener un diálogo con ésta aunque de manera asimétrica porque la égide sigue siendo la del modelo neoliberal.

La reafiliación y reciudadanización a través de una experiencia como “la huerta” es ver a esta última como:

- una nueva forma de sociabilidad,
- una orientación de valor hacia el trabajo con la tierra que es su garantía de subsistencia
- el acceso a una utilidad social,
- el fundamento de su ciudadanía social<sup>34</sup>: ser sujeto activo, promover la autogestión, el intercambio de ideas y de reflexión, la gestión colectiva del conocimiento, tomar decisiones, participar en ámbitos y asumir responsabilidades.

En tanto arribamos a estas conclusiones, las mismas merecen ser revisadas pues podrían transformarse en un aporte para el diseño de estrategias en la promoción y el mejoramiento de políticas sociales orientadas a atacar las situaciones de exclusión social, como las que se realizan a nivel del Plan de Emergencia.

---

<sup>33</sup> Svampa M. (2004).

<sup>34</sup> Castel R. (1997).

